



Formulador de políticas gubernamentales, David Halpern

Asesor político de confianza que trae experimentación formal e ideas provenientes de las ciencias comportamentales a los gobiernos, primero en el Reino Unido y ahora en muchos países

Para mí, los mensajes claves para llevarse son: 1) la enorme envergadura de la ‘puesta al día’ requerida en otros sectores si en algún momento van a llegar donde se encuentra ahora el sector salud en todos los aspectos de producción, difusión y uso de evidencia; 2) la necesidad de contar con un mecanismo global para los gobiernos para comisionar conjuntamente síntesis de evidencia – y para evitar la duplicación – y para que un grupo de productores de bienes públicos globales respondan con productos de evidencia calidad alta y oportunos; y 3) la necesidad de construir ‘capacidad de absorción’ en gobiernos y organismos profesionales. Estos puntos me apasionan e impacientan.

Respecto al primer punto, necesitamos dejar al descubierto la fragilidad de nuestra base de evidencia en tantas áreas, pero de manera más positiva lo que es posible cuando la construyamos realmente. El COVID-19 ilustra las dos caras de esto – un progreso rápido e increíble en algunos aspectos, pero también algunos vacíos serios. Esto estructura nuestra **recomendación 2** – todos nosotros deberíamos prestar atención cuando se hace una declaración y preguntar sobre la calidad y la aplicabilidad de la evidencia en la cual se basa la declaración. ¡Solicitemos de mejor manera!

Pasando al segundo punto, debemos exponer las preguntas cuyas respuestas los departamentos gubernamentales deberían saber pero no saben – o dicho de otro modo, necesitamos identificar las áreas de política y práctica que están ‘construidas sobre arena’. Hemos tenido algo de éxito con esto en el Reino Unido con lo que llamamos ‘áreas de interés de investigación’. Estas preguntas realizadas por departamentos gubernamentales ahora ayudan a dar forma a la agenda de financiamiento del organismo de investigación de Investigación e Innovación del Reino Unido (8 mil millones de libras esterlinas al año). Esto conecta con nuestra **recomendación 5** sobre hacer que los sistemas gubernamentales de apoyo con evidencia estén más adecuados para su objetivo. También necesitamos un mecanismo de coordinación global para responder a estas preguntas generando, sintetizando y difundiendo evidencia. Los llamaríamos una red global de What Works Centres (extendiendo lo que ya tenemos en el Reino Unido), pero otros países podrían querer usar un nombre diferente para la red. La red global puede ayudar a abordar la cobertura desigual y la calidad de la evidencia disponible, y la duplicación innecesaria que vemos actualmente con cada país haciendo su propio trabajo (o haciendo free-riding de las inversiones de otros). Esto se conecta con nuestra **recomendación 24** dirigida a los financiadores.

El último punto me trae a la debilidad de las instituciones que la gente considera que ofrecen asesoría política definitiva. La impactante verdad es que, en las extensas áreas de política y práctica, estamos vacilando en la oscuridad. Las evaluaciones robustas son escasas. Al mismo tiempo, los formuladores de políticas son propensos a tener exceso de confianza. Guías técnicas como el UK’s Magenta Book sobre el diseño de evaluaciones y el Green Book sobre cómo apreciar y evaluar políticas, programas y proyectos son un buen punto de partida. Necesitamos más personal y más colaboraciones de apoyo con evidencia adaptadas para sus objetivos, asesores científicos, y organismos asesores en el gobierno (**recomendaciones 6-8**), y mejoramientos correspondientes en organismos profesionales (**recomendación 12**). Construir capacidad de evaluación, como el nuevo Grupo de Trabajo de Evaluación del Reino Unido, es especialmente importante como impulso para la construcción de evidencia y de la capacidad de utilizarla. Algún día me gustaría vernos seleccionar, probar periódicamente y comparar internacionalmente asesores políticos experimentados en cuanto a su capacidad de entender y usar la evidencia. El informe de la Comisión de Evidencia combina estas ideas, junto a muchas directrices sobre cómo hacerlo.